LA VID

www.lavid.org.mx

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1141 · DOMINGO 2 DE JULIO DE 2023

Las órdenes de Dios frente a nuestro intelecto

«Y nosotros somos testigos de estas cosas; y también el Espíritu Santo, el cual Dios ha dado a los que le obedecen.»

— HECHOS 5:32

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Estaba parada en el semáforo en rojo a la salida de la colonia donde vivo; ese semáforo que ya habíamos reportado a las autoridades como demasiado tardado y antifuncional, y de cuyo arreglo solo habíamos obtenido promesas. La calle estaba desolada y yo un poco retrasada perdiendo mi «precioso» tiempo, así que, con mucha precaución y volteando hacia ambos lados, muy despacito... me pasé el rojo. ¡Craso error! La magna bocina de la patrulla me estremeció por su cercanía, ¡precisamente atrás de mí, esperando al igual que yo la luz verde!

Hay algo que interfiere en nuestro camino a la obediencia, y es nuestro intelecto. Y tratándose de obedecer a Dios, no es la excepción.

Cuando antepones tu lógica, tu sentido común, tus pensamientos y tu forma de ser a la hora de obedecer a Dios, nunca lo podrás lograr. Vas a terminar haciendo lo que tú crees que es lo correcto y lo que crees más conveniente antes que obedecer la voz de Dios.

Aquel día en el semáforo yo estaba convencida de tener la razón al pasarme la luz roja. «Después de todo, la culpa es de las autoridades de tránsito», pensé. Las palabras de aquel oficial me hicieron reflexionar cuando, indignada, le expuse mi punto de vista en mi defensa. Dijo él: «Si todos infringimos las reglas de tránsito y hacemos lo que creemos conveniente, sería un caos transitar por las calles. Mientras las autoridades no hagan ningún cambio, usted debe obedecer las señales de tránsito, aunque no esté de acuerdo con ellas».

Obedecer a Dios tiene un requisito y un beneficio.

Para obedecer a Dios necesitamos primero creerle. Cuando Jesús escogió a sus discípulos, les dio un entrenamiento especial para que aprendieran a tener fe y obedecerle, ya que, si aprendían a obedecerle a Él, a quien veían, después tendrían la capacidad de obedecer al Espíritu Santo, que no verían. Este entrenamiento de los discípulos incluía el obedecer instrucciones extrañas e inusuales que iban en contra de su lógica.

En una ocasión, los recaudadores de impuestos se acercaron a Pedro para cobrar el impuesto de él y de Jesús que todo ciudadano de Israel mayor de 20 años tenía que pagar para el sostenimiento del tabernáculo (Mateo 17:24-27); este era de dos dracmas. Jesús como Hijo de Dios no tenía por qué pagar ese impuesto, pero para que no hubiera escándalos, le dice a Pedro que tomara su caña de pescar y echara el anzuelo en el mar. Después, debía tomar el primer pez que saliera y cuando abriera la boca del pez, encontraría un estáter (equivalente a 4 dracmas) con el cual pagaría el impuesto de ambos.

¡Qué orden tan extraña! Pedro era un profesional de la pesca que tenía gente a su cargo. No pescaba con cañas sino con redes y seguramente, en todos sus años de experiencia, jamás se había topado con un hallazgo semejante. El razonamiento de Pedro le diría que no era una hora adecuada de pesca, y que un carpintero de profesión no podría saber más que él. Necesitó mucha fe para obedecer tal indicación de Jesús. De todas las monedas existentes, precisamente un estáter (ni más ni menos de lo que necesitaban) tenía que perderse en el mar, un pez tenía que atraparla en su boca sin tragarla y luego tenía que ser el primer pez que mordiera el anzuelo de Pedro. ¿Qué pez con una moneda en la boca, la abre de nuevo sin perderla para atrapar el anzuelo? Pero Pedro obedeció sin chistar. Para obedecer esta extraña orden de Jesús, tuvo que hacer a un lado sus conocimientos y su propio razonamiento. Tuvo que vestirse de humildad y despojarse de su ego. Había vivido al lado de Jesús y había sido testigo de muchos milagros. Tenía plena fe en Él.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Sean bienvenidos

Ya sea que nos visiten por primera vez, o que asistan a La Vid con regularidad, queremos darles la más cordial bienvenida esta mañana. ¡Que Dios les bendiga y sobreabunde en misericordias para todas las familias de La Vid!

Vivamos siempre en el amor de Dios

Hagamos de cada día un testimonio de amor. Que la Presencia de Dios en nuestra vida se haga manifiesta, para que quienes nos rodean vean en nosotros la paz y la luz de Cristo. «*En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor involucra castigo, y el que teme no es hecho perfecto en el amor*» (1 Juan 4:18).

LA ARMADURA

LA VID HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Las órdenes de Dios frente a nuestro intelecto

Continúa de la Pág. 1

Para hacer lo que Dios nos pide que hagamos, necesitamos negarnos a nosotros mismos, humillarnos, ceder, menguar nuestro yo para que Él crezca.

El entrenamiento de Pedro fue intenso, con muchas ordenes extrañas como esta y aprendió a tal grado que no le importó que lo echaran a la cárcel, con tal de obedecerlo. Cuando unos alguaciles se le acercaron para amenazarlo con encarcelarlo si seguía predicando de Jesús, Pedro les dejó bien claro que no dejaría de obedecer a Dios a pesar de cualquier circunstancia. Pedro nos habla del beneficio que tenemos al obedecer a Dios: «*A éste (Jesús) Dios exaltó a su diestra como Príncipe y Salvador, para dar arrepentimiento a Israel, y perdón de pecados. Y nosotros somos testigos de estas cosas; y también el Espíritu Santo, el cual Dios ha dado a los que le obedecen*» (Hechos 5:31-32).

Dios no va a dar su Espíritu Santo a personas que se rebelen contra su Palabra, sino «a los que le obedecen».

Esa preciosa unción es el poder del Espíritu Santo sobre la vida de una persona que lo capacita para hacer la obra sobrenatural de Dios en la tierra. La unción sigue más fuertemente a aquellos que deben hacer cosas que no les gustan, que los hacen morir, y que no se niegan a hacerlas.

Cuando tenemos una relación estrecha con el Señor y pasamos momentos en su presencia, lo conocemos más cada día y crece en nosotros el deseo genuino de agradarlo en todo. Nuestra fe va creciendo, y con ella el anhelo de obedecerle por amor... aunque nadie nos esté viendo... No hay un mayor beneficiado en la obediencia que nosotros mismos.

Especial de Campo de Verano

¡Aprendimos a usar *La Armadura*!

Con mucho entusiasmo y bendiciones en la vida de todos los participantes, se llevó a cabo durante esta semana el campo de verano La Armadura.

Basado en el pasaje de Efesios 6:10-18, los niños aprendieron la manera en que Dios quiere que vivamosla vida en Cristo, utilizando la armadura de Dios diariamente. Fue así como se introdujeron en «El bosque» y «La casa de Abigaíl», donde conocieron que el cinto de la verdad es parte importante de la armadura que deben usar los soldados del ejército de Dios, ya que permite que se muevan con libertad.

También visitaron «El mercado», en donde aprendieron el valor y la importancia de la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. En «El salón de armas» recibieron la explicación completa de la armadura, y elaboraron una manualidad. «La herrería» fue donde se les explicó para qué sirve la coraza de justicia, y en «La cocina» aprendieron acerca del escudo de la fe y cómo se puede usar para apagar los dardos encendidos del maligno.

En «Deportes» tuvieron la oportunidad de ejercitarse y aplicar la enseñanza del calzado del evangelio; en «El calabozo» supieron lo importante que es orar siempre en el Espíritu y velar con perseverancia y súplica por todos los creyentes.

En resumen, los camperos aprendieron que el secreto para vivir en victoria está en dejar que Jesús sea el Señor de sus vidas. Vestir con la armadura de Dios es dejar que Cristo more en ellos.

Muchos de los participantes lograron alcanzar la meta de memorizar el pasaje clave del Campo, acudiendo con los jueces, quienes les otorgaron un botón de reconocimiento por su habilidad para aprendérselo y repetirlo.

Que el Señor fructifique esta enseñanza en la vida de cada campero, así como en la vida de cada tripulante, consejero y coordinador, así como en todos los colaboradores. ¡A Dios sea la gloria por siempre!

LA VID

DIRECTOR
Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

El Mensajero
Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial
Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño
Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial
E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES
- **Reunión de hombres**
  8:00 - 9:00 pm

MARTES
- **Reunión de mujeres**
  Se reanuda el 15 de agosto

MIÉRCOLES
- **Familias La Vid**
  8:00 - 9:00 pm - en línea
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

JUEVES
- **Reunión de jóvenes**
  Se reanuda el 17 de agosto

VIERNES
- **Xion - Reunión de adolescentes**
  Se reanuda el 18 de agosto
- **Reunión de profesionistas**
  8:15 - 9:15 pm

DOMINGO
- **Reunión general**
  11:00 am
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

UBICACIÓN
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354